

El rescate de los poderosos

Mientras cierran un montón de pequeñas empresas, el paro crece sin cesar y hay miles de familias sin ninguna fuente de ingresos, las medidas tomadas por el Gobierno para paliar esta situación de crisis han terminado resultando un rescate de los poderosos.

El ejemplo paradigmático de este rescate ha sido la ayuda a las entidades financieras. Los bancos españoles hicieron un gran negocio con la burbuja inmobiliaria, pero una vez ésta estalló, quedaron muy endeudados con entidades de otros países. El Estado (junto con el BCE), para evitar el hundimiento del sistema bancario, estableció un plan que diera liquidez a los bancos de forma que estos pudieran continuar concediendo créditos y la economía no sufriera una frenada. Aún así, los bancos cerraron el grifo del crédito y destinaron el dinero del Estado, por un lado a pagar sus deudas, y por otro a comprar deuda pública. De esta manera han hecho un gran negocio a nuestras expensas con una deuda que en gran parte habían provocado ellos mismos! En cifras, los bancos españoles debían

al BCE 130.209 millones € el verano de 2010 y han recibido del Estado Español 19.300 millones € de los FAAF y 9.000 millones € más del FROB.

Además, en 2008 el Estado concedió avales por un total de 50.000 millones €, hecho que provoca que la suerte de los bancos y del Estado quede atada, es decir, que gran parte de la deuda privada se convierta en pública.

El rescate ha afectado también otros sectores. El Plan E, con la excusa de beneficiar las PYMES, ha acabado favoreciendo a las grandes constructoras puesto que pueden afrontar grandes obras más fácilmente, y gracias a su mejor tecnología, creando menos puestos de trabajo. El Gobierno también las ha favorecido con el aumento del precio de las viviendas de protección oficial o la ayuda de 210 € al al-

quiler, que ha acabado en los bolsillos de los propietarios vía aumento de los precios de los alquileres.

En el sector energético, en el 2009 se retiraron las ayudas al sector fotovoltaico, fragmentado en unas 1.300 empresas, para destinarlas a la termosolar, dominada por las grandes empresas del sector energético.

El Gobierno, además de rescatar los poderosos, ha apretado a las clases populares aprobando una reforma laboral que abarata el despido, estableciendo una reforma de las pensiones que dificulta el acceso y reduce las prestaciones, y recortando los presupuestos públicos. Además, debido al "Desahucio Express" y de las ejecuciones hipotecarias, mucha gente se ve expulsada de su hogar. Con respecto a los impuestos se elimina la deducción de los 400 euros del IRPF y se sube el IVA, pero no aumentan los tramos más altos del IRPF ni los impuestos a las SICAV y Fondos de Inversión y disminuyen los impuestos de Patrimonio, Sucesión y Sociedades. ■

